

Sasi Ardi

■ Una raza autóctona,
en peligro de extinción

JESÚS M^a LASARTE
PATXI LAZKANOTEGI
ALBERTO PÉREZ DE MUNIAIN

etimológicamente el nombre de la raza procede de dos vocablos del euskera: "Sasi", (Zarzal) y "Ardi" (Oveja). En una traducción literal significa "Oveja del Zarzal". Dicho nombre se corresponde con el medio en que viven estos animales, en zonas de arbolado, zarzas y sotobosque.

Se trata de ovejas de excepcional rusticidad, que viven en régimen de libertad completa (asilvestrados), en zonas de monte donde la frondosidad del arbolado impide el tránsito normal del hombre y limita de alguna forma el de las ovejas. Disponen de perfil recto, tamaño pequeño y proporciones ligeramente longilíneas, con pigmentación rubia o rojiza. Así mismo presenta

vellón de lana basta. Se explotan para la producción de carne como objetivo principal y cada día se da más importancia a su participación en la conservación del ecosistema.

Perfectamente adaptada al medio en el que se desenvuelve, desempeña una labor de control y limpieza del sotobosque muy importante, ayudando a mantener el entorno preservándolo de incendios y manteniendo el paisaje.

Está incluida desde 1997 en el Catálogo de Razas de Ganado de España, concretamente en el Grupo de Razas Autóctonas de Protección Especial. A continuación informamos sobre las características que motivan el interés por esta raza y su situación actual.

1 Origen e historia

La evolución de la raza "Sasi Ardi" ha estado ligada a la variación de las condiciones socioeconómicas de su ámbito de distribución, que han condicionado el medio en que se desarrolla y también su sistema de explotación.

Tradicionalmente ha sido considerada como un ecotipo o variedad de la raza Latxa Cara Rubia pero conservando sus propias características morfológicas diferenciadoras. Así es reconocida desde siempre como "Sasi Ardi" por técnicos y ganaderos de su zona de influencia.

La explotación de estos animales se da en un medio de extraordinaria dureza, entre zarzas, arbustos y matorral, en plena libertad sin otra alimentación que la obtenida en pastoreo. En este marco, la selección natural ha condicionado su evolución más que la mano del hombre creando unos ovinos dotados de unas características propias que permiten definirlos y diferenciarlos como raza.

Hoy en día estudios de caracterización genética de estos animales realizados por el ITG Ganadero en colaboración con el Departamento de Genética, Antropología Física y Fisiología Animal de la Universidad del País Vasco han corroborado a estos ovinos como entidad genética y racial diferenciada de la raza Latxa Cara Rubia.



Su primera referencia bibliográfica como raza data de 1997 (Gómez Fernández, M.) en la que se realiza una descripción resumida de la raza. En el mismo año se produce el reconocimiento oficial de la raza, siendo incluida en el Catálogo Oficial de Razas de Ganado de España, concretamente en el Grupo de Razas Autóctonas de Protección Especial.

2 Situación actual

Hay unos 1.130 ejemplares censados. Quinientos de ellos, en 22 explotaciones de Navarra.



Tras el reconocimiento de la raza surgen en la Comunidad Autónoma Vasca, concretamente en Bizkaia y Gipuzkoa, Asociaciones de Criadores de Raza Sasi Ardi.

Los representantes de dichas Asociaciones junto con criadores de Pirineos Atlánticos, ITG Ganadero de Navarra y con la colaboración de Mariano Gómez (Euskal Abereak) y Mariano Herrera (Catedrático de Producción Animal de la Facultad de Veterinaria de Córdoba) elaboran a principios de 2005 el estándar racial de la raza "Sasi Ardi".

Con el objetivo de conocer su situación actual en Navarra,

con fecha 14 de octubre de 2005, el Director General de Agricultura y Ganadería del Gobierno Foral encomienda al Instituto Técnico y de Gestión Ganadero un estudio sobre la misma. Esto ha permitido diferenciar genéticamente a la población ovina "Sasi Ardi" como entidad propia diferenciada de la raza Latxa Cara Rubia y localizar ganaderías con ovejas de la raza.

En diciembre de 2006 se crea la asociación de criadores de la raza "Sasi Ardi" en Navarra, "Sasiko", y en 2007 se inicia la identificación electrónica e inscripción de los animales en el registro fundacional de la raza.

3 Morfotipo y estándar racial



Los Los ovinos de raza "Sasi Ardi" responden a las características morfológicas que se indican a continuación, ordenando su exposición por regiones corporales:

Cabeza pequeña, de forma triangular y desprovista de lana. Perfil frontonasal recto o con muy ligera convexidad. Frente ancha y corta con órbitas salientes. Ligera depresión frontonasal. Ambos sexos pueden disponer de cuernos, si bien en el caso de las hembras serán de escaso desarrollo. Orejas de tamaño pequeño y nacimiento algo retrasado, horizontales o algo levantadas, muy móviles, dando la impresión de que se encuentran en actitud vigilante permanentemente. La triangularidad de la cabeza, el tamaño y disposición de las orejas son considerados como signos específicos, definidores y diferenciadores de la raza.

Cuello delgado, con tendencia a llevarlo erguido, desprovisto de pliegues y mamellas. En la base del cuello presenta un collar rojizo y con pelos.

Tronco de forma triangular y línea dorso lumbar recta o ligeramente ascendente. Grupa cuadrada y ligeramente derribada, pecho estrecho.

Mama globosa, recubierta de piel fina y sonrosada. Testículos cubiertos de piel desprovista de lana.

Extremidades relativamente largas y fi-

nas con muslos y brazos poco musculados. Cañas muy finas y delgadas, al igual que las pezuñas. Estas características le confieren una agilidad y capacidad de movimiento necesarios para desplazarse en el medio en que se desenvuelven.

Color rubio o rojizo, uniforme, sin manchas ni puntos blancos bien en el arco mandibular, nuca o extremidades. Degradación del color progresiva en el maxilar inferior. Pueden presentar pigmentaciones o puntos negros en mucosas. A veces la pigmentación rubia o rojiza se presenta en forma de grandes manchas en distintas partes del tronco, generalmente enmascaradas por la lana, que se hacen más visibles en los corderos de corta edad y en los animales adultos después del esquila.

Vellón escaso y de poco peso, blanco, basto y abierto, no cubre la cabeza, el cuello ni las extremidades por debajo de las rodillas y corvejones. Con frecuencia adopta una forma irregular, como si estuviera deshilachado, y durante la primavera sufren una pérdida importante de vellón como si respondiera a la muda propia de los animales salvajes. Es una adaptación obligada al medio en que viven facilitando sus movimientos.

Formato de pequeño tamaño y armónico con unos pesos comprendidos entre 35 y 45 kg en las hembras y entre 45 y 55 kg en el caso de los machos.



4 Cualidades y aptitudes

Son cualidades a destacar en los animales de raza "Sasi Ardi" la **extrema rusticidad** y capacidad de adaptación a medios inhóspitos, de excepcional dureza. Tiene escaso sentido gregario, manifestado por la diseminación de las ovejas en pastoreo. En primavera, tras el nacimiento de los corderos, pastorean individualmente oveja y cordero, o en grupos de dos o tres adultos con su cría, para reagruparse posteriormente a finales de otoño tras la caída de la hoja de los bosques en los que se encuentra. Y permanecen en conjuntos reducidos a lo largo del invierno hasta la época de partos en febrero, marzo.

Excelente madre, cualidad que se ve favorecida por su buena capacidad de producción de leche y su alto instinto maternal. Esta condición es imprescindible para sacar adelante la cría en las zonas donde vive, llenas de peligros y pequeños depredadores.

Perfectamente adaptada al medio en el que se desenvuelve, desempeña una labor de control y limpieza del sotobosque, ayuda a mantener el entorno preservándolo de incendios y conservando el paisaje de nuestra Navarra húmeda.

5

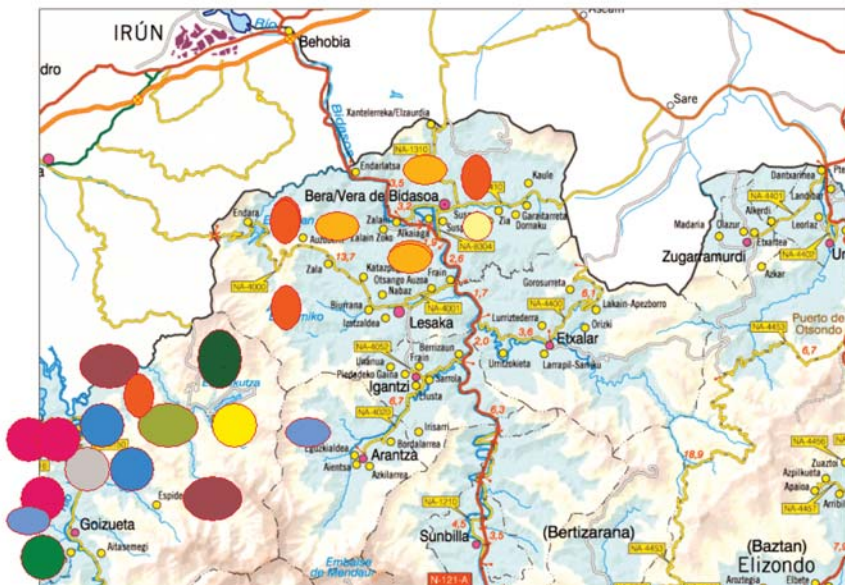
Censo y distribución geográfica

Tradicionalmente su área geográfica de ocupación se sitúa en la confluencia de Gipuzkoa y Navarra, en el noreste de Gipuzkoa y noroeste de Navarra, en los valles del Urumea, Leizaran, Maldaerreka, Cinco Villas y estribaciones de las Peñas de Aia.

Sin embargo hoy en día hay ejemplares en Itziar, Aizarna, Elgoibar, Ataun, Zaldibi, Azkoitia, en Gipuzkoa, en las proximidades de Durango en Bizkaia e incluso en Lapurdi.

En Navarra se encuentra en Leiza, Goizueta, Arano, Ezkurra, Arantzeta, Lesaka y Bera.

Según datos de las Asociaciones de Gipuzkoa y Bizkaia, los censos de animales de raza "Sasi Ardi" rondan los 480 y 150 ovinos, correspondientes a 7 y 5 pastores respectivamente. En el caso de Navarra y a día de hoy, tras calificar la mayoría de los rebaños, podemos estimar en 500 los animales aptos según el estándar racial, distribuidos en 22 explotaciones.



6

Explotación y manejo

En el sistema de explotación tradicional, los ovinos "Sasi Ardi" siguen un régimen de explotación extensivo, en el más amplio sentido de la palabra. Viven en plena libertad en el monte (asilvestrados), frecuentemente diseminados, dada su falta de gregarismo. El alimento es obtenido al pastorear un medio difícil, tanto por la orografía del terreno con grandes desniveles, como por tratarse de zonas de arbolado de gran frondosidad, que dificultan el tránsito y los movimientos de los animales.

Las cubriciones se producen en los meses de septiembre y octubre, y los partos entre febrero y marzo. En las condiciones expuestas son abundantes las bajas de corderos, dado que además del me-

dio en que se produce el parto, sin ayuda alguna por el hombre, existe el peligro de los zorros y otros depredadores. También resultan frecuentes las bajas de ovejas y desarraigo de sus zonas habituales de pastoreo por los perros de las cacerías de jabalíes, con quienes comparten hábitat.

Estos ovinos son recogidos únicamente para el esquila, momento que se aprovecha para realizar el recuento de los animales, raboteo, tratamientos, marcado, y la retirada y posterior venta de corderos pastencos. Anteriormente los machos eran castrados y vendidos a la edad de 3 - 4 años. Tanto el índice de fertilidad como la tasa de prolificidad son bajos, condicionados por el medio en que viven y el sistema de explotación extensivo.

Hoy en día son pocos los rebaños que siguen este sistema de explotación tan extensivo.

Tras el desarrollo industrial de la zona y abandono de la producción de vacuno lechero, se ha produ-

Hoy en día predomina un sistema mixto: extensivo y en libertad en primavera, verano y otoño, y semi-extensivo en invierno, donde permanecen en praderas junto al caserío y se complementa su alimentación con concentrados. Así contribuyen a la limpieza del entorno del caserío.



Vista del entorno natural en el que se mueve la oveja autóctona "Sasi Ardi", en las montañas del noroeste de Navarra.

cido la liberación de praderas próximas al case-
río.

El ovino ha pasado a desempeñar labores de mantenimiento de este entorno siendo explotado en el llamado **sistema mejorado**. En el mismo, las ovejas permanecen en las praderas durante los meses de invierno, e incluso se complementa su alimentación con concentrado. Los corderos son vendidos como lechales con un peso inferior a 12 kg de peso vivo. El carácter arisco y montaraz, la necesidad de buenos cercados, han dado lugar a un cruzamiento brutal con machos de Latxa Cara Rubia con el objetivo de mejorar la conformación carnífera de los corderos y facilitar su manejo en el día a día. **El resultado ha sido la práctica extinción de animales en pureza, ya que deben compartir comunales con otros rebaños y carneros de raza Latxa Cara Rubia.**

En los últimos años se está produciendo la venta de ovinos de raza "Sasi Ardi" de Navarra a Gipuzkoa y Bizkaia, ligados a un sistema estante, con cercados, para conservar y limpiar las plantaciones de coníferas y la base territorial del case-
río.

Un uso que se le está dando a esta raza de ovinos es la conservación y limpieza de montes y plantaciones de coníferas.



7 Futuro de la raza

Para preservar y garantizar el futuro de la raza "Sasi Ardi" es necesario continuar con las labores emprendidas y acometer las siguientes:

- Publicación en el Boletín Oficial de Navarra de la reglamentación específica de la raza "Sasi Ardi". Esto incluye la aprobación de la Asociación Sasiko como entidad gestora del Libro Genealógico de la raza. Esta reglamentación se encuentra en una fase avanzada de preparación.
- Creación de rebaños de referencia para la conservación y difusión de animales de la raza, sobre todo machos para su utilización en otras ganaderías.
- Vistos los censos actuales de raza Sasi Ardi en pureza y su evolución a la baja en los últimos decenios, es necesario emprender un programa de recuperación y conservación. Su mantenimiento ayuda a preservar la diversidad genética además de perpetuar una tipología de animal capaz de pastorear zonas de difícil orografía que resultan inaccesibles para otros animales.
- La baja rentabilidad económica de estos animales hace peligrar su mantenimiento. Para garantizar la continuidad de estas explotaciones sería conveniente compensar las pérdidas de las mismas en relación a otras razas ovinas de la zona, sobre la base de su interés medio-ambiental y genético.
- Reconocimiento de la multifuncionalidad de estas explotaciones como conservadoras de nuestro patrimonio cultural y paisajístico.